LOS MARCADORES DE ESTRUCTURACION DISCURSIVA. ESTUDIO ESPAÑOL-RUMANO

Aurelia Nicoleta Pavel (Dicu), University of Bucharest

Abstract: The discourse markers play an important role in the unfolding of any kind of discourse on logical and argumentative basis. Among them, those of discourse structure act directly on the information by ordering and organizing it, achieving occasionally in the process additional argumentative values. It is the complete understanding of the relations between the discourse parts these markers advert to that the success in communicating with other individuals depends on. Therefore, a contrastive study appears to be fully justified since, by establishing equivalences between markers of discourse structure, it enables the communication between the discourse participants of different languages. Hence, our objective in the present work is to find the most appropriate semantic and syntactic correspondences between the most common ordering linguistic units used in Spanish as well as in Romanian that are part of this functional subclass.

Keywords: markers of discourse structure, functional equivalence, contrastive analysis, information ordering and organization, inference.

1. INTRODUCCIÓN

Como se sabe en los últimos seis decenios el estudio de la lengua ha cambiado de rumbo pasando de teorías centradas en el sistema de la lengua, a una visión centrada en el papel que la misma desempeña en el acto de la comunicación. Esta nueva aproximación ha hecho que el nuevo objeto de estudio sea la lengua en su actuación, dinámica y contextualizadasegún las intenciones comunicativas de sus usuarios[1]. Y como hablar significa a menudo influir en los demás, las teorías argumentativas han ido ganando terreno entre los lingüistas.

Ya es sabido que persuadir supone que el acto de la comunicación verbal sea exitoso. Pero ello depende, entre otras cosas, de cómo el hablante organiza su discurso, la cohesión de sus partes, la coherencia de los argumentos, qué registro e idiolecto utiliza y si estos se ajustan a la capacidad intelectiva del interlocutor. Las estrategias de las que los usuarios de una lengua echan mano para lograr tal cometido suponen muy a menudo acudir a la vez a recursos que pertenecen a niveles distintos de manifestación de la lengua: fónico (rasgos suprasegmentales), gramatical, semántico, pragmático. En este sentido, los marcadores del discurso[2], elementos lingüísticos que

[1] Aplicamos la diferencia ya tradicional entre: 1) **lenguaje** como facultad psicofisiológica del ser humano que le permite aprender lenguas, 2) **habla** como concretización de la lengua a través del uso y 3) **lengua** como abstracción, es decir sistema cuyos elementos – los signos lingüísticos –, al relacionarse entre sí, están sometidos a ciertas leyes combinatorias sintagmáticas y paradigmáticas, tanto de naturaleza gramatical como semántica. Por lo tanto, sería más apropiado decir que el objeto de estudio para los pragmatistas es el habla, mientras que para los gramáticos y semantistas sigue siendo la lengua.

[2]Para dejar claro lo que entendemos por marcadores del discurso, reproducimos la definición de María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro recogida en la Gramática Descriptiva de la Lengua Española (GDLE de aquí en adelante):

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

guían las inferencias en la comunicación, cobran un papel muy importante, pues ofrecen indicios acerca de la actitud subjetiva de los hablantes respecto al contenido de la comunicación, contribuyen a organizar el discurso y aseguran su progresión temática.

La presente contribución tiene por objeto el análisis contrastivo de los marcadores de estructuración discursiva, tanto en español como en rumano, desde un ángulo semántico y sintáctico. Los marcadores que forman esta subclase «permiten regular la organización informativa de los discursos, esto es, la creación de tópicos y comentarios» (Portolés 1998: 137) y reúnen bajo su marbete a los *ordenadores*, *comentadores* y *digresores* según la clasificación de la GDLE[3]. Auténticos «asideros» del discurso, según Briz e Hidalgo[4], metadiscursivos por su naturaleza, a pesar de no tener valor argumentativo en sí, ellos pueden intervenir en la argumentación debido a sus funciones básicas, esto es, la organización y ordenación del discurso, ya que, antes de convencer, la información debe encadenarse de manera coherente y las partes del discurso deben ser percibidas por los destinatarios como un conjunto unitario.

A continuación nos ocupamos de los marcadores llamados *ordenadores*.

2. LOS ORDENADORES DISCURSIVOS

Según la GDLE[5], los *ordenadores* «son estructuradores de la información con dos funciones primordiales: en primer lugar, indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes; y, en segundo lugar, presentan el conjunto de esta secuencia como un único comentario y cada parte como un subcomentario». Según distribuyen los subcomentarios que introducen dentro de la unidad informativa a la que pertenecen, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro los clasifican como: *marcadores de apertura* (inician una serie en el discurso: por ejemplo, *en primer lugar*), *marcadores de continuidad* (indican el miembro al que acompañan como distinto del que ha iniciado la serie y como parte de una enumeración: por ejemplo, *después*), *marcadores de cierre* (señalan el miembro que concluye la serie: por ejemplo, *por último*), clasificación adoptada también por Estrella Montolío en su trabajo *Conectores de la lengua escrita* (Montolío 2001). Pero la autora, a diferencia de los otros dos lingüistas, da preferencia a la función aditiva de los *ordenadores* tomando en consideración el hecho de que «introducen una información que constituye un mismo bloque temático junto con la información aparecida previamente en el discurso»[6], por lo cual los incluye en la subclase de los *conectores aditivos organizadores de la información*.

«Los marcadores del discurso, son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional - son pues, elementos marginales - y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus propiedades morfo-sintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.» (Coincide en buena parte esta definición con la que ya recoge Portolés 1998).

[3] Nos referimos a la clasificación que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro proponen en el Capítulo 63, *Los marcadores del Discurso* de la GDLE. Esta clasificación recoge con algunas modificaciones y añadiduras la clasificación que proponía Portolés en su monografía *Marcadores del discurso* (Portolés 1998). Teniendo en cuenta que se trata de un trabajo fruto de la colaboración de los autores antes mencionados, las referencias y las citas que remiten al mencionado capítulo se harán con las siglas GDLE y la página o las páginas de la siguiente forma: (GDLE: _).

[4] Acerca del valor metadiscursivo de los marcadores véase Briz e Hidalgo (127-128

[5] Encontramos la misma definición en José Portolés (1998).

[6] Véase Montolío (2001: 144).

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

La motivación semántica que subyace a estos marcadores tiene que ver, según el caso, con la numeración – en ese caso, el núcleo será un numeral ordinal – (*primero*/ *en primer lugar*; *segundo*/ *en segundo lugar*; *tercero*/ *en tercer lugar*, etcétera), con la distribución espacial (*por un lado*/ *por otro lado*; *por una parte*/ *por otra parte*…), con la sucesión temporal (*ante todo*; *después*; *luego*; *finalmente*, etc.), o con la relación de equivalencia (*asimismo*; *igualmente*; *de igual forma*/ *modo*/ *manera*; *del mismo modo*; *de la misma manera*, etc.)

Hemos comentado ya que nos interesa averiguar si existen problemas de afinidades semántico-pragmáticas entre el español y el rumano para esta clase de marcadores discursivos (es decir, si pueden identificarse equivalencias en dicho ámbito entre ambas lenguas, o si los dos idiomas muestran diferencias – y de qué tipo –, etc.). En principio, el análisis contrastivo entre los *ordenadores* españoles y los rumanos no plantea problemas mayores en cuanto a la traducción entre una y otra lenguas: hasta cierto punto la equivalencia puede establecerse "uno a uno". Sin embargo, como vamos a tratar de mostrar, junto a claras afinidades (semejanzas), algunos rasgos separan a las dos lenguas en el terreno que nos ocupa.

No pretendemos ser exhaustivos en nuestra exposición. Vamos a centrarnos en algunos aspectos que nos parecen especialmente significativos.

2. 1. Algunas afinidades y diferencias semánticas, en el ámbito de los ordenadores con base numérica, entre el español y el rumano

En el caso de los ordenadores con base numérica ordinal, las dos lenguas, como era esperable, echan mano de sintagmas muy similares: *en primer lugar*/ *în primul rând*; *en segundo lugar*/ *în al doilea rând*; *en tercer lugar*/ *în al treilea rând*, etc. Con todo, deben destacarse algunas diferencias de naturaleza gramatical y léxica.

Primero, el español no necesita algún formante en este tipo de partículas discursivas, mientras que el rumano sí: *en _ primer lugar*/ *în prim**ul** rând*; *en _ segundo lugar*/ *în **al** doi**lea** rând*.

Ello se debe a las peculiaridades del sistema numeral rumano, que forma la mayoría de sus numerales ordinales añadiendo al numeral cardinal dos tipos de formantes de género, uno antepuesto *al* (m.)/ *a* (f.) y el otro enclítico *–lea* (m.)/ *–a* (f.) de la siguiente manera: *al* patru*lea***fiu** (***el*** cuart**ohijo**)/ *a* patr*a***casă** (***la*** cuart***acasa***). Constituye excepción a esta regla el primer término del paradigma de los numerales ordinales, que conoce la alternancia *prim**ul***(m.) – *prim**a*** (f.)/ întâi**ul**(m.) – întâi**a** (f.). Los dos llevan el artículo definido de acusativo sufijado a la base léxica, que ha heredado del latín tanto su forma como su significado[7]. Resulta que, a diferencia del sistema español de los numerales ordinales, al rumano le falta un paradigma invariable (el único caso de uso adverbial es *întâi*). Por lo cual, de entrada, para sus signos numerales de ordenación (ordinales) no tiene otra opción que el uso adjetivo, demostrativo o anafórico/catafórico (que remita al núcleo nominal determinante de la ordenación), a diferencia del español, que puede adverbializarlos (*primero*, *segundo*, etc.), como veremos.

[7] Tanto *primul* como *primero* tienen etimología latina común. El lexema rumano radica en *primus* mientras que el español tiene su origen en *primarium*, que se ha derivado del primero (*primus* + *–arius*). En cuanto al ordinal *întâi*, este también procede del latín, pero de *antaneus*.

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

Segundo, en cuanto al elemento nominal del marcador de ordenación, aunque tanto el signo *lugar* (*loc* en rumano) como *rând* (*fila* en español)comparten el rasgo [+espacio], ellos difieren en el rasgo [+demarcación] que tiene el sustantivo español y el rasgo [+sucesión lineal] que caracteriza al sustantivo rumano.

Tercero, el español se muestra más rico, empleando también el sustantivo *término* –cf. ejemplo (1) –, lo que hace que haya una correspondencia semántica y funcional dos a uno: *en primer lugar*/ *en primer término*; *en segundo lugar*/ *en segundo término – în primul rând*; *în al doilea rând*.

(1) "A partir de 1979, dos tipos de factores dificultaron la tarea de los nuevos equipos de gobierno. En primer término, la agudización de la crisis económica en España al entrar definitivamente en una fase de elevada inflación y débil crecimiento de la renta, incidió muy negativamente sobre una hacienda municipal especialmente rígida por lo que se refiere a los ingresos. En segundo término, la debilidad política y el descontrol administrativo de los últimos consistorios no democráticos, que en muchas ocasiones -y sin que este juicio suponga poner en cuestión a priori la valía personal y la honestidad de las personas que los dirigieron- cedieron a presiones de diverso signo aumentando el endeudamiento o incrementando los gastos de personal más allá de límites razonables."

(*Balance y perspectivas de la hacienda municipal / 1* – El País – 12/05/1983)

Cuarto, en lo que difiere el rumano del español aún más es en el uso de los marcadores numerales ordinales, lo que es consecuencia directa del modo en que el rumano forma sus numerales ordinales que ya hemos mencionado. Mientras que el español echa mano, tanto de los marcadores invariables procedentes de los numerales ordinales (*primero, segundo, tercero, cuarto,* etc.)[8] –cf. ejemplo (2) –, como también de adjetivos ordinales que concuerdan con el núcleo nominal determinante de la ordenación – cf. los ejemplos (3) y (5) –, el rumano, por tener el paradigma adverbial de los numerales formado solo por dos términos, tiene a su disposición solo al invariable (*mai*) *întâi* (*primero*)– combinado lo más a menudo con el ordenador de continuidad *apoi* (*luego*) – véase el ejemplo (14) – y la variante con un adjetivo ordinal, como en el los ejemplos (4) y (6).

(2) "La caída de audiencia y de prestigio de Telemadrid se debe al menos a tres **razones**. Primero, a la pérdida de los derechos sobre el fútbol. Segundo, a que la programación es una porquería. Y tercero, a que se ha entregado en cuerpo y alma al gobierno de su comunidad. Telemadrid está, como advirtió Aguirre ante las cámaras, para vender los argumentos de su partido, no para "comprar los del enemigo"."

(*Algo huele a podrido en Telemadrid* – El Mundo – 06/12/2006)

[8] El uso de los numerales ordinales como ordenadores lo encontramos también en el italiano: *primo, secondo, terzo,* etc. El francés obtiene la variante invariable por derivación adverbial del adjetivo: *première>premièrement, deuxième>deuxièmement,* etc. Al rumano no solo le falta este procedimiento (los adverbios carecen de un sufijo en *–ment* o en *–mente*), sino que sería imposible utilízarlo, debido a la manera particular de construir el numeral ordinal que ya hemos discutido.

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

(3) "La productividad resultante de este marco es menor que en otros países por tres **razones**: primera, porque los nuevos trabajadores temporales que son contratados suelen tener una cualificación superior a la del puesto de trabajo que se les ofrece, desperdiciándose su mayor nivel de cualificación. Segunda, porque las empresas, al no saber si van a necesitar despedir a estos trabajadores temporales más adelante, no les dan formación suficiente dentro de la compañía, condición necesaria para aumentar su productividad. Tercera, porque ante su permanente sobrecualificación e incertidumbre sobre su futuro en la empresa, los trabajadores temporales tienden lógicamente a mostrar un menor interés y esfuerzo en su trabajo y un mayor absentismo que si fuesen indefinidos."

(*Problemas del mercado laboral español* – El País – 18/10/2009)

(4) "Astfel, comparând piața muncii de la sfârșitul anului 1997 cu sfârșitul anului 2007 vedem ca s-a trecut de la aproape 13,5 milioane de angajați la peste 20 milioane. Această creștere de aproape șapte milioane de noi angajați are trei **cauze**: prima, scăderea ratei șomajului (care reprezenta 20,1 % la sfârșitul anului 1997, si 8,6 % la sfârșitul anului 2007); a doua, creșterea ratei feminine de angajare (de la 28,3 % la sfârșitul anului 1997 la 43,9 % la sfârșitul anului 2007); și a treia, imigrația. "

(*Mircea Drăghici atrage atenția asupra situației românilor din Spania*– Bitpress – 28/04/2010)

En ambas lenguas *primera/ prima, segunda/ a doua, tercera/ a treia,* etc., no se pueden tomar en consideración como elementos conectivos discursivos debido a que, por su categoría adjetiva, marcan, de hecho, una elipsis anafórica (se sobreentiende *primera razón* / *prima cauză*), lo que significa que siguen siendo integrados sintácticamente y que carecen de la independencia que caracteriza a los marcadores. En este punto, aunque muy útil didácticamente, la definición de los marcadores discursivos determina una delimitación demasiado drástica ya que, desde el punto de vista del papel desempeñado en el discurso, esto es ordenar el contenido informativo, estos elementos de categoría adjetiva desempeñan la misma función que los ordenadores que les corresponden, lo que explica la existencia de textos híbridos en que, tanto unos procedimientos ordenadores como los otros, coexisten, como se verá a continuación en los siguientes dos fragmentos extraídos de la prensa:

(5) "Al menos, por tres **razones**: primera, la crisis que sobre el conjunto de la Unión proyectó Alemania con su acelerada unificación con elevadísimos costes económicos. Inflación al alza, crisis del Sistema Monetario de cambios, subidas en los tipos de interés, retrocesos del PIB y déficits públicos, fue el precio que el resto de países europeos pagamos, entre 1992 y 1995, por la manera en que se llevó a cabo la integración del Este tras la caída del muro de Berlín. Segundo, la prioridad en la construcción europea se trasladó desde la "profundización" en la integración, incluso mediante geometría variable, hacia la ampliación a los antiguos países comunistas que era el interés de la nueva Alemania. Tercero, los fracasos en los referéndums sobre los nuevos Tratados, incluyendo la casi derrota en Francia, que encerraron a los gobiernos en un repliegue estatal que paralizó los avances previstos en comunitarización de políticas."

(*Odiseo, también era griego* – Mercados de El Mundo – 19/09/2011)

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

(6) "Din 1990 încoace, România s-a manifestat ca unul dintre cei mai fervenți candidați la cea mai importantă organizație mondială în care influența SUA este decisivă: NATO. Rațiunile pentru aplombul României pro-NATO (citește pro-american) are, în esență, trei **cauze**. Prima ține de mentalul colectiv și sănătoasa obsesie postbelică românească: „vin americanii!". Ea este cea care a funcționat ca busolă politică și geopolitică a românilor după 1990 încoace. În al doilea rând, poziție geopolitică de hotar euroatlantic, dublată de reticență istorică față de URSS prelungită, nu o dată, față de legatara Federația Rusă. Și, în al treilea rând, performanță scăzută în parcursul european, care s-a dorit a fi compensată, oarecum, prin exces de activism pro-NATO."

(*Busola geopolitică* – Adevărul – 02/11/2008)

2. 2. Algunas afinidades y diferencias semánticas, en el ámbito de los ordenadores con base distributiva espacial, entre el español y el rumano

Los ordenadores con base distributiva espacial tampoco plantean problemas mayores de equivalencia semántica y funcional. El valor distributivo espacial tiene que ver con el elemento nominal determinante de la ordenación. En este aspecto, el español se muestra más rico que el rumano, en el sentido de que puede echar mano tanto del sustantivo *lugar* como del sustantivo *parte* mientras que el rumano usa el segundo como única opción. Aún más, el español manifiesta una alternancia entre las preposiciones núcleos de sintagmas *por* y *de* – ***por*** *un lado*/ ***de*** *un lado* mientras que el rumano las usa a las dos en el mismo sintagma: ***pe de*** *altă parte*. Se explica de esta manera por qué a cuatro parejas correlativas españolas – *por un lado*/ *por otro lado*; *por una parte*/*por otra parte*; *de un lado*/ *de otro lado*; *de una parte*/ *de otra parte* – en rumano les corresponde únicamente la pareja *pede o parte*/ *pe de altă parte*.

Los ordenadores con base distributiva espacial funcionan, sea como marcadores de apertura y continuación, a menudo en pares correlativos – cf. los ejemplos (7) y (8) –, o comoordenadores de cierre – *en último lugar*/ *în ultimul rând* – cf. los ejemplos (8) y (9) –.

(7) "Los economistas tratan de entender y explicar la realidad por medio de modelos económicos. La modelización económica, a su vez, satisface dos condiciones deseables: por una parte, plantea el razonamiento económico en un lenguaje, el matemático, que impone una gran disciplina lógica, estableciendo un claro hilo conductor desde los supuestos iniciales a las conclusiones finales y, por otra parte, facilita la contrastación empírica, es decir, la confrontación cuantitativa de la teoría y los datos."

(*Economistas y hechiceros* – El País – 17/04/2015)

(8) "În nici un alt concern german legăturile dintre cercurile politice, economice și cele sindicale nu sunt mai strânse decât la Volkswagen. Cel mai bun exemplu este Peter Hartz, pe de o parte sindicalist IG Metall, pe de alta parte membru în conducerea VW, și în al treilea (dar nu în ultimul) rând consilier al cancelarului Gerhard Schröder."

(*Firme-fantomă și curve de lux la VW*– România Liberă – 06/07/2005)

(9) "La capacidad real de maniobra del Ejecutivo griego es limitada debido a tres factores: el primero, la propia falta de liquidez, pero también la condición expresa impuesta por el Eu-

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

rogrupo de que ninguna de sus políticas tenga impacto fiscal —por ejemplo, el paquete de medidas para afrontar la crisis humanitaria, o la reapertura de la televisión pública, que se financia a través de un canon de tres euros en la factura de la luz—, y, en último lugar, las cuatro líneas rojas de Syriza, que teóricamente están haciendo encallar el diálogo con los socios: la reforma del mercado laboral (Atenas quiere restablecer la negociación colectiva); las pensiones (donde los socios plantean posibles recortes), la subida del IVA en las islas, que hasta ahora gozan de una tasa reducida y que el Eurogrupo demanda, y, en fin, las privatizaciones."
(*La negociación con Europa hipoteca los primeros 100 días de Tsipras* – El País – 06/05/2015)

Dos marcadores españoles con base distributiva espacial que nos han llamado la atención por los problemas que plantean en cuanto a sus equivalencias semánticas y funcionales en rumano (y al revés), son *por su parte* y *a su vez*. "El hecho de que ambas expresiones conectivas presenten en su formación un elemento ligado con la persona gramatical, el posesivo, – que puede, por tanto variar de forma de acuerdo con cuál sea la persona gramatical con la que concuerda –, limita sus posibilidades de aparición." (Montolío: 2001). En pocas palabras, esta falta de gramaticalización, impide el uso de estos marcadores cuando hay referentes de primera y segunda persona, limitándolo a los de tercera.[9]

Pero, si bien hasta este punto de nuestro análisis se nota cierta semejanza en la construcción y significación de los ordenadores españoles y rumanos con base distributiva espacial, solo*a su vez* sigue en la misma línea, porque *por su parte* no tiene en rumano contrapartida con posesivo, como, por ejemplo, tienen *por una parte* / *por otra parte* (*pe de o parte* / *pe de altă parte*).

Otra es la situación del ordenador *a su vez* que registra tres equivalentes en rumano, que incluyen un pronominal posesivo[10]: *la rândul său* / *la rândul ei* / *la rândul lor*. Esta situación se debe a que el rumano tiene la posibilidad de expresar la posesión de tercera persona a través de morfemas especializados, tanto para el singular masculino y femenino, como para el plural.

La misma restricción acerca de la que advierte Montolío vale también para los ordenadores rumanos mencionados anteriormente.

En este sentido, en el siguiente ejemplo (10), el marcador *la rândul* ***ei***, sustituible con *pe de altă parte*, remite por su contenido gramatical (tercera persona del singular, femenino) a la restauradora de arte cuyas cualidades vienen a respaldar al segundo argumento introducido por *în al doilea rând*, siguiendo la misma línea argumental del profesionalismo de los participantes al proyecto «Inventând adevărul. Despre ficțiune și realitate».

(10) "Alegerea proiectului «Inventând adevărul. Despre ficțiune și realitate» a fost motivată de câteva argumente irefutabile. În primul rând, trebuie menționată dimensiunea teoretică convingătoare cu care este articulat proiectul. Conceptul, care dezvoltă tema istoriei recente, es-

[9] Véanse los ejemplos y los comentarios al respecto en Montolío (2001: 153-155).
[10] Llamamos la atención sobre el hecho de que en rumano el paradigma del posesivo es complejo, en el sentido de que hace doble acuerdo en número (con el poseedor y también con el objeto poseído). Pero en la tercera persona, por ser incompleto, el paradigma toma prestadas del pronombre personal las formas: *ei* para el femenino de tercera del singular, y *lor* para la tercera de plural de ambos géneros.

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

te în acord cu tema generală a bienalei. În al doilea rând, selecția artiștilor este convingătoare: Michele Bressan, Carmen Dobre - Hametner, Alex Mirutziu, Lea Rasovsky, Ștefan Sava și Larisa Sitar fac parte din «noul val» al artei vizuale contemporane românești; deși tineri, toți au un palmares interesant și convingător. Curatorul, **Diana Marincu**, face parte, la rândul **ei**, din generația tânără de critici de artă, având o cultură temeinică și o bună experiență curatorială. Proiectul este sustenabil, încadrându-se în limitele admise ale bugetului, iar strategia de promovare este bine articulată și eficientă."

(*Un proiect realizat de Adrian Ghenie va reprezenta România la Bienala de la Veneţia 2015* – Mediafax.ro – 21/01/2015)

En cuanto al marcador *por su parte*nos parece muy oportuno comentar el siguiente ejemplo que proporcionan Martín Zorraquino y Portolés (GDLE: 4088) a la par con el (11) extraído de la prensa rumana, y eso, porque tienen estructuras argumentales y contenidos informativos muy parecidos:

"Los berberechos poseen un contenido en hierro tres veces superior al de las lentejas. **Las legumbres**, por su parte, son una excelente fuente de carbono y una alternativa a las grasas tan válida como los derivados de la harina."

(ABC, 75 – 21/03/1996)

(11) "Cantitatea de carbohidrați pe care o conțin fructele este mai mare decât cea din legume, ceea ce face ca aceste alimente să confere mai multă energie.**Legumele**, pe de altă parte, au un conținut scăzut de calorii, aproape 80% din compoziția lor fiind apa."

(*Fructe şi legume care te scapă de celulită!* – Ce se întâmplă doctore ? – 19/08/2014)

En los dos textos se presentan las ventajas de las legumbres para la salud. En el español el marcador *por su parte* introduce un nuevo comentario (el contenido en carbón de las legumbres) que le añade al precedente (el contenido en hierro de los berberechos y de las lentejas) información pertinente desde el punto de vista de la argumentación. En el texto rumano, el segundo argumento (el contenido bajo en calorías de las legumbres) introducido por *pe de altă parte*también completa la información anterior (el contenido mayor en carbohidratos de las frutas que dan más energía). Aunque, a diferencia del texto español, en el texto rumano se nota cierto contraste entre los argumentos[11], los dos marcadores apoyan la correlación que se da entre dos comentarios que forman parte del mismo bloque temático.

Por otra parte, el siguiente ejemplo con estructura argumental y contenido informativo parecido a los ejemplos anteriores, muestra que *por su parte* puede intercambiarse con *a su vez*:

(12) "Las patatas y las legumbres aportan hidratos de carbono complejos. **Las legumbres**, a su vez, son un alimento de origen vegetal con proteínas de elevado valor biológico y gran aporte de fibra."

(*Alimentación y nutrición: manual teórico-práctico*, 65 – Clotilde Vázquez Martínez, Ana Isabel De Cos Blanco, Consuelo López Nomdedeu)

[11]Para más información sobre el valor de contraste que puede adquirir el ordenador *por su parte* según su interacción con el contenido informativo, véase Montolío (2001:154).

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

Se explica de esta manera porque *la rândul lor* – que lleva el posesivo en tercera de plural en concordancia con el referente que hemos puesto de relieve en los textos por las negritas –, y *pe de altă parte* constituyen equivalencias adecuadas para el ordenador *por su parte*.

2. 3. Algunas afinidades y diferencias semánticas, en el ámbito de los ordenadores con base distributiva temporal, entre el español y el rumano

En este apartado nos ocupamos de algunos ordenadores con base distributiva temporal de uso frecuente en las dos lenguas. Según inciden en la ordenación de los argumentos que introducen, estos marcadores pueden abrir una secuencia argumentativa (*ante todo*/ *înainte de toate*), continuarla (*después*; *luego*/ *după aceea*; *apoi*) o cerrarla (*finalmente*, *por último*).

Desde el punto de vista del significado[12], los sintagmas *ante todo* y *înainte de toate* no manifiestan diferencias ya que las dos son resultado de la asociación de los adverbios *antes*/ *înainte* con los pronominales indefinidos *todo*/ *toate*. Ya que tienen origen en el latín común (el primero de *ante* y el segundo de *in ab ante*), comparten los mismos rasgos [+tiempo] [+anterioridad]. Pero en el nivel sintáctico y morfológico se notan algunas diferencias. Primero, porque el adverbio rumano requiere una complementación preposicional, mientras que el español no. Segundo, porque morfológicamente el rumano, debido al proceso de gramaticalización, usa el plural femenino del indefinido *tot* (*todo*), esto es *toate*, según mostramos a continuación: *înainte de* ***toateacestelucruri*** 'antes de todas estas cosas' (las negritas marcan la concordancia en tercera de plural femenino con el núcleo nominal subrayado) → *înainte de* ***toateacestea*** (el demostrativo guarda la forma de femenino del adjetivo de partida) → *înainte de* ***toate*** (el adjetivo indefinido engloba en su hipostasis pronominal toda la información semántico-gramatical del núcleo elidido). La razón que subyace a esta evolución es el doble uso del lexema *lucruri*: uno referencial que remite a objetos concretos, y otro genérico que hace referencia a hechos y estados de cosas.[13]

En cuanto a los marcadores de continuidad, el origen común en latín da razón de la coincidencia de significado entre *după aceea*, *apoi* y *después* – el primero procede de *de post*, el segundo de *ad post*, y el tercero de *de ex post* –. La presencia de *post* justifica los rasgos [+tiempo] [+posterioridad] que estos tres marcadores comparten. El único que ha sufrido un cambio drástico en su evolución diacrónica es *luego*, que partiendo del significado original del ablativo *loco* –'en lugar oportuno, a tiempo, inmediatamente'[14], ha conseguido valores adicionales de conjunción ilativa de consecuencia y adverbio de tiempo que expresa posterioridad. Se explica, de esta manera, porque en los ejemplos que siguen los ordenadores *luego* y *apoi* pueden cambiar de lugar con *después* y *după aceea* sin alterar el contenido

[12] Mantenemos la diferencia entre el significado de un signo lingüístico y su sentido, como otros autores (por ejemplo, Anscombre / Ducrot, 1983).
[13]Se recoge el mismo valor no referencial del demostrativo de tercera plural femenino en el contraargumentativo *cu toate acestea* (*con todo esto*).
[14] Para más información véase Esther Hernández.

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

semántico del texto.[15] Nos queda una precisión más: en la locución adverbial *după aceea* el núcleo semántico temporal pertenece a la preposición *după* que se combina con el demostrativo de tercera persona del singular femenino de uso genérico *aceea*.

(13) "Muy pronto aprendí que en la misma medida yo soy muy dueño de lo que escribo, el director del periódico es quien decide lo que se publica, porque ése es su trabajo. La libertad de expresión pura no existe, primero porque está el Código Penal y luego porque la mayor parte de las veces los columnistas no somos los propietarios de los medios en los que colaboramos, y aunque a nuestra vanidad le cueste aceptarlo, hay un orden, y una jerarquía, y eso es algo que todos sabemos cuando firmamos nuestros contratos."

(La piel fría – El Mundo – 04/03/2015)

(14) "Și tot pentru că nu sunt politician și nu urmăresc să câștig capital electoral prin orice mijloace, n-o să mă apuc să propovăduiesc marea Reunire a Basarabiei cu țara. Mai întâi, pentru că majoritatea moldovenilor fie nu consideră asta o prioritate, fie chiar sunt împotrivă. Apoi, pentru că, dincolo de panglici politice patriotarde, știrile despre Republica Moldova nu fac aproape deloc prima pagină în presa din România – publicul manifestă un interes scăzut pentru ele."

(La vot, și Internetul fie cu noi! – Gândul – 28/11/2014)

En cuanto a las equivalencias entre los ordenadores de cierre *al final, finalmente, por último, en definitiva, a fin de cuentas* y *în sfârșit, în/ la final* y *finalmente*[16], no hay duda de que la base léxica *fin* (procedente del latín) o *sfârș* de significado [+tiempo] [+limite final], que se recoge en todos, es la responsable del uso sinonímico y la posibilidad de sustitución entre las dos lenguas. Otras expresiones que pueden cumplir la misma función son *en último lugar, în cele din urmă/ în ultimul rând* que se caracterizan [+espacio] [+sucesión] [+limite final]. Creemos que este estado de cosas se debe al hecho de que los signos que incluyen el rasgo [+demarcación] tienden a aplicarlo tanto al ámbito espacial como al temporal. Se explicaría así por qué no hemos notado problemas de sustitución de los marcadores con base distributiva espacial dentro del paradigma de los marcadores con base distributiva temporal.

2. 4. Algunas afinidades y diferencias semánticas entre el español y el rumano, en el ámbito de los ordenadores con base léxica que expresa equivalencia

Forman parte de esta categoría semántica ordenadores como: *asimismo*; *igualmente*; *de igual forma/ modo/ manera*; *del mismo modo*; *de la misma manera, de manera/ modo similar, en la misma línea*, etc. "La semejanza del significado entre todas estas expresiones se entiende mejor si se advierte que todas ellas presentan en su formación algún elemento que alude a las relaciones de equivalencia". (Montolio: 149). En rumano la situación es muy parecida, ya que en las equivalencias para la serie española presentada más arriba de manera ejemplificativa – *de*

[15]La misma función la puede desempeñar también el marcador *pe urmă* al que no hemos incluido en nuestro análisis por no cumplir con el criterio semántico que hemos tenido en cuenta, esto es, contener una base léxica que exprese una relación temporal.

[16] En cuanto al préstamo en discusión, debemos llamar la atención de que el procedimiento de derivación adverbial por sufijación con el morfema *–mente*, que caracteriza al francés, al español y al italiano, no es proprio del rumano, pero debido a los préstamos, se registra el uso de adverbios como: *mentalmente, generalmente*.

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

asemeni/ *de asemenea*; *la fel*; *în același fel*/ *mod*; *în aceeași măsură*/ *manieră*/ *direcție*; *în mod similar*, etc. – se identifican elementos que, por remitir a nociones como semejanza (*asemeni*), identidad (*aceeași*/ *același*), similitud (*similar*), también forman parte del campo léxico de la relación de equivalencia.

Este peculiar contenido semántico se refleja en la instrucción pragmática de los marcadores en discusión, esto es, introducir una nueva información "como de igual nivel argumentativo que las informaciones anteriores"[17] junto a las que forma un bloque temático. Esta es la razón por la que cualquier otro ordenador de las series presentadas más arriba puede sustituir exitosamente los marcadores subrayados en los siguientes textos.

(15) "Un politólogo estadounidense comparó hace años el sistema electoral con el *sheriff* de Nottingham, el villano en la leyenda de Robin Hood que entregaba a los ricos lo que robaba a los pobres. De modo similar, señalaba, los sistemas electorales ayudan a que los partidos grandes obtengan más escaños que su parte proporcional de votos a costa precisamente de los partidos pequeños, que reciben menos escaños por sus votos. Todos los sistemas electorales se ajustan a esta lógica, bien que algunos roben más que otros."

(*Podemos y el 'sheriff' de Nottingham – El País – 05/02/2015)*

(16) "În timp ce semnalele din Europa rămân amestecate, semnale politice pozitive de pe mai multe piețe sunt în măsură să genereze un impact pozitiv în anul care vine. Franța a urcat pe locul șapte, ca urmare a progreselor înregistrate de politica sa energetică care au generat o mult așteptată certitudine privind ambițiile legate de energiile regenerabile ale țării până în anul 2030, mai scrie în raport.

În mod similar, amendamentele suplimentare introduse în legislația privind licitațiile competitive din Polonia, dar și angajamentul Suediei de a renunța la energia nucleară în favoarea energiilor regenerabile în proporție de 100%, trimit un semnal clar pieței în ansamblul ei."

(*DOVADA că investitorii ocolesc România. DOCUMENTUL care arată cum ne-am automarginalizat în domeniul energiei* – Evenimentul zilei – 12/03/2005)

En cuanto al aspecto sintáctico, notamos que hay cierto paralelismo de construcción respecto a los sintagmas encabezadas por las preposiciones *de*/ *în*: preposición/ + adjetivo de identidad + sustantivo. Las diferencias consisten en que el español tiene alternancia entre el adjetivo invariable *igual* y el variable *misma*/ *mismo* mientras que el rumano usa solo el adjetivo demostrativo de identidad *aceeași*/ *același*. Otra diferencia es que, en contraste con *misma*/ *mismo*, *aceeași*/ *același*, por su valor demostrativo inherente, no requieren el artículo definido.

3. CONCLUSIÓN

En nuestro sucintoanálisis hemos partido del propósito de dar cuenta de los aspectos semánticos y sintácticos más significativos, en nuestra opinión, que caracterizan a los ordenadores contrastados (las afinidades que los asemejan y las diferencias que los separan). Para

[17] Véase más en Montolío (2001: 148)

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)

ello, nos hemos centrado en los que más se utilizan en ambas lenguas. Y, aunque en el nivel etimológico no hemos sido exhaustivos en nuestro análisis por no contrastar sino algunos de los signos que entran en la estructura de dichos marcadores – esto es, los que incidían más en nuestro estudio a pequeña escala –, creemos que las afinidades que hemos mostrado tienen que ver, por una parte, con el origen románico común de las dos lenguas, y, por otra parte, descansan en la función ordenadora de dichas partículas discursivas, lo que les confiere cierta universalidad en el nivel del significado. En cuanto a las diferencias, la mayoría son de naturaleza morfosintáctica, que, al combinarse con las de tipo semántico (sobre todo, de índole léxica, en razón de algunos de los componentes de los marcadores estudiados), han determinado variaciones cuantitativas entre los marcadores de cada lengua y han generado, como hemos mostrados, series funcionales más o menos amplias de ambas partes. Este estado de cosas viene a justificar nuestra aserción de partida: los ordenadores no plantean grandes problemas de traducción en estas dos lenguas, pero sí encierran diferencias notables en la manifestación de su configuración interna (morfosintáctica, pues, y, en especial, en la composición del signo complejo que refleja cada partícula discursiva, resultado de un proceso de fijación o lexicalización específico en cada una de las lenguas sometidas a análisis).

Acknowledgements:
This work was supported by the strategic grant POSDRU/159/1.5/S/140863, Project ID 140863 (2014), co-financed by the European Social Fund within the Sectorial Operational Program Human Resources Development 2007 –2013.

BIBLIOGRAPHY:

Jean-Claude ANSCOMBRE y Oswald DUCROT, *La argumentación en la lengua*, Gredos, Madrid, 1994 (1983).
Antonio BRIZ y Antonio HIDALGO, *Conectores pragmáticos y estructura de la conversación*, en María Antonia MARTÍN ZORRAQUINO y Estrella MONTOLÍO DURAN (Coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Arco Libros, Madrid, 1998.
Gramática descriptiva de la lengua española, vol.III, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1999.
Gramatica limbii române, vol.II, Editura Academiei Române, Bucureşti, 2005.
Esther HERNÁNDEZ, *La variación de* luego *y su evolución histórica*, artículo en línea, academia.edu.
Estrella MONTOLÍO, *Conectores de la lengua escrita*, Ariel, Barcelona, 2001.
José PORTOLÉS, *Marcadores del discurso*, Ariel, 2011 (1998)

BDD-V1649 © 2015 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.103 (2026-01-20 22:11:54 UTC)